

# Rafael de Paula hizo estación de penitencia en el «Prendi»

## El diestro realizó el recorrido delante del paso de la Virgen

«Que es éste, que no es» va a retumbar en los oídos de Rafael de Paula durante buen tiempo, porque Paula vivió ayer con los suyos el recorrido del Prendimiento por las calles de Jerez. Con una vara, con túnica y capa blancas y antifaz de terciopelo grana, con recogimiento, pasando absolutamente inadvertido, iba Rafael cumpliendo su promesa. Junto a su Virgen, la del Desamparo, cerca de su Cristo, el «Prendi».

Rafael no accedió a la petición de algunos íntimos. Él quería estar junto al «Prendi» y cumplió sus deseos. En Jerez, en una tarde de bochorno, se respiraba su presencia. Una hora y media antes de que las puertas de la parroquia de Santiago se abrieran para dejar paso a la Cruz de Guía de la Hermandad gitana, un bullicio de buenos presentimientos se respiraba por Cantarería, calle que vio nacer al diestro, por Tornería, por Porvera, Chapinería, Ancha. Las gentes, sus incondicionales —pocos son en Jerez los que se cuelgan la etiqueta de no pauletas—, apostaban por su presencia entre las filas de nazarenos. Así, desde las seis y media cualquier espigado encapuchado que visitaba las puertas del templo quedaba en la mirilla de los curiosos, en boca de todos, en los rumores. Con los «que sí», con los «que no», con «es éste» y «que no es» se fue matando el tiempo por las cercanías de la parroquia.

Si fuera había calma y tranquilidad, dentro los movimientos no cesaban. Nazarenos, costaleros, penitentes, diputadas, en un vaivén persistente trataban de restar importancia a la posible presencia de Paula.

Si lógicos nervios había entre quienes instantes después sacarían en procesión por las calles de Jerez a Nuestro Padre Jesús del Prendimiento y María Santísima del Desamparo, también como natural se podría entender el nerviosismo de los, al menos, veinte profesionales de la información que montábamos guardia en el templo esperando la llegada —a faz descubierta— de Rafael de Paula, hecho que no se produjo. Correcto, cariñoso y amable

Información realizada por:

- Francisco Navarro
- José María Aguilar
- Enrique Falcón, corresponsal en Jerez.

fue el comportamiento de los miembros de la cofradía jerezana. Ellos nos dijeron lo que sabían y lo que podían contar «Paula saldrá, pero o sabemos dónde».

Quienes cubríamos la información para ABC dimos el primer y lógico paso, cerciorarnos de la posible inclusión del torero jerezano en las listas, buscar su nombre en las papeletas de sitio. Fue en vano.

En eso andábamos, cuando alguien nos rumoreó una posibilidad: «Irá de penitente, con una cruz, tras el «Prendi». Ante tal noticia, que parecía de buena fuente, nos acercamos a la nave donde esperaban la hora de salida los referidos penitentes. Miradas por aquí y por allá y oído atento a la popular voz. Nada.

Así estábamos cuando dieron las siete y media. Las puertas de Santiago se abrieron y el barrio recibió en un clamor —un delicioso bullicio impregnado de respeto y buen gusto— a la Hermandad Salió el «Prendi» y la presencia o no presencia de

Paula comenzó a restar algo de protagonismo al cortejo.

Para colmo, el rumor del penitente se corrió de boca en boca. Mientras se gritaba «Ole, Ole, Prendi», se cantaban saetas, se admiraba el trabajo de los costaleros, se vivía la fe, el momento, muchos ojos buscaban al hombre que a cada parada de la procesión hincaba rodilla en tierra, cruz al hombro, en señal de penitencia.

Sobre las nueve se supo la verdad Paula —en absoluto silencio, en recogimiento, con devoción— estaba en la calle cumpliendo su promesa: caminar junto al «Prendi», con María Santísima del Desamparo. Con una vara, junto al hermano mayor, Antonio Soto, lo localizamos delante del palio, del paso de la Virgen. Sin algarabias, sin escándalos, sin dejarse ver, pero haciéndose sentir, Rafael de Paula —en contra de lo que expresamos ayer desde estas páginas— vivió la Pasión con la túnica y capa blanca y antifaz grana de Nuestro Padre Jesús del Prendimiento. Fueron, a buen seguro, unas hermosas horas para el diestro.

## Un primo hermano del torero, mayordomo de la Hermandad

Francisco de Paula Soto, primo hermano del torero Rafael de Paula, es mayordomo de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Prendimiento, una cofradía a cuyos miembros no sienta nada bien la popular denominación del «Prendi», «porque es un diminutivo —matiza Francisco Soto— y el momento del Prendimiento de Jesucristo es algo muy grande que, como ya digo, no admite diminutivo alguno». El señor Soto es costalero de la hermandad, «a la que pertenecen muchos artistas, porque resulta que este barrio de Santiago da muchos artistas. No son muchos

los que van de túnica, pero sí detrás de las imágenes. Y luego, cuando estamos de vuelta, en la calle Ancha le rezan por saetas, saetas que se cantan por seguiriyas...»

El nombre de Rafael de Paula, gitano del barrio de Santiago, en el ánimo: «Mire, nosotros lo hemos pasado muy mal, nada más que pensando en él. Hemos sentido mucha tristeza porque es un gran hombre y una gran persona, pero las circunstancias de la vida se han cebado con él. Nosotros —apostilla Francisco de Paula Soto—, tenemos la absoluta certeza de que es inocente...»

## La mitad de los hermanos de la cofradía son calés

Jerez

La mitad de los hermanos de la cofradía de Nuestro Padre Jesús del Prendimiento, de Jerez de la Frontera, son gitanos. Esta cofradía, cuya denominación oficial es la de Real y Pontificia Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Prendimiento, María Santísima del Desamparo y Apóstol Señor San Pedro, cuenta en la actualidad con seiscientos cincuenta hermanos, de los cuales trescientos setenta y cinco realzaron ayer estación de penitencia por las calles jerezanas.

La hermandad radica en la parroquia del popular barrio de Santiago, barrio cuyos orígenes se remontan a los tiempos del Rey Alfonso X el Sabio. Fuera de las murallas de Jerez, cerca del Postigo del Olivillo, existía la ermita de la Paz. Allí, el Rey Alfonso X fundó una real capilla bajo la advocación de Santiago Apóstol. Al dejar Jerez de ser fronteriza, muchísimos cristianos se asentaron en la ciudad, por lo que se tuvo que ampliar el número de parroquias, siendo una de ellas esta de la ermita de la Paz.

El hermano mayor de la cofradía es Antonio Soto Peña, siendo la mitad de sus cofrades, como ya se indica más arriba, de raza gitana, y el resto, flamencos. El término de flamenco denomina al payo que está plenamente identificado o integrado dentro de las costumbres o tradiciones gitanas. La camarera de la hermandad es Josefa Suárez; el mayordomo, Francisco de Paula Soto, primo hermano del torero Rafael de Paula, y el capellán, Francisco García Román.

El paso de misterio de la hermandad representa el momento del Prendimiento de Jesús en el Huerto de los Olivos, acompañado el Redentor de San Pedro, y dos sayones, mientras que el paso de palio corresponde a la Virgen del Desamparo, de la que se dice que, poco a poco, va tomando una tez morena, similar a la de la raza gitana. La talla de Jesús del Prendimiento es original de La Roldana y la de la Virgen, anónima. Todos los costaleros que portan los pasos son hermanos de la cofradía, comenzando esta costumbre en el año 1977. El Cuerpo de la Policía Nacional es hermano mayor honorario desde 1974. Los nazarenos y penitentes lucen túnica y capa blancas, con antifaz de terciopelo grana.